

Por¹ cada uno de los de la compañía avía seído micer Gentil loado fasta el cielo, quando el rey mandó a Emilia que siguiese; lo cual alegremente, casi de dezir deseosa, así començó:

–Begninas dueñas, ninguno con razón non puede dezir que micer Gentil non aya manifestamente obrado, por lo cual otra novella consonante a-questa vos quiero recontar.

CAPÍTULO LV

De cómo Giliberto embió su muger a su amante, el cual, guardando su honra, gela tornó a embiar

En Friscol, tierra muy fría comoquier que sea alegre de muchas montañas, avía una dueña llamada Diamora, muger de un gran rico ombre llamado Giliberto, asaz plazentero e de buen donaire. Mereció aquesta dueña por su valor de ser amada de un noble ombre e de grant valor de la tierra, el cual avía nombre micer Causaldo, muy grande ombre e de altos fechos e por armas e por cortesía conocido por todo. El cual firmemente amándola e toda cosa fa{f 157r}ziendo que por él ser podía por ser amado d’ella, aqueste, por su amor muy a menudo solicitándola, en vano se trabajava. E veyendo a la dueña graves las sollicitaciones² del cavallero e veyendo que, por negar ella todas las cosas d’él demandadas, él por aquesto de amarla e de solicitarla non se restava, con una nueva, al su juizio demandada imposible, se pensó de quitárselo de encima.

E a una muger que partes d’él venía muchas vegadas, dixo así un día:

–Buena muger, tú me as muchas vegadas afirmado que micer Causaldo sobre todas las cosas me ama e maravillosos dones muchas vegadas me has traído de su parte; los cuales quiero que se finquen a él, por tanto que por aquello nunca amar a él nin complazerlo me dispornía. E si yo podiese ser cerca qu’él tanto me amase como tú dizes, sin falta yo me dispornía a lo amar e fazer aquello qu’él quiesiese; por tanto, donde aquesto me quiesiese fazer a mí que yo le demanse³, yo sería a los sus mandamientos presta.

¹ Reconstruyo ESC *por* con la inserción de la consonante inicial, puesto que en el espacio blanco dejado para la iluminación de la capital no aparece la letrita de guía *p*.

² *Sollicitaciones*: error de escritura por **solicitaciones*.

³ *Que yo le domanse*: error de escritura por **que yo le domandase*.

Dixo la muger:

—¿Qué es aquello que vós deseades qu'él faga?

La dueña respondió:

—Aquello que yo deseo es aquesto: yo quiero que en el mes de enero que viene, cerca d'esta casa aya un jardín lleno de verdes yervas, e de flores, e de frutales non en otra manera floridos nin granados salvo como si en el mes de mayo fuese; la cual cosa si él non faze, nin a ti nin a otra presona non me embíe jamás, por cuanto si más me quexase, como fasta aquí lo he tenido a mi marido o a mis parientes oculto, e así querrellándome a ellos, de quitarme de aqueste enojo me trabajaré.

El cavallero, oyendo la dueña e la profeta de su señora, comoquier que grave cosa e casi imposible de fazer le pareciese e conociese por ninguna cosa aquesto aver seído de la dueña demandado si {f 157v} non por lo quitar de su esperança, empero en sí propuso de querer tentar cuanto en sí fuese si fazer se pudiese e por todas las partes del mundo embió buscar si en aquesto se fallase alguno que ayuda e consejo le diese; e vénole uno a las manos el cual le dixo que, donde bien salariado le fuese, por arte de nigromancia gelo entendía dar fecho. Con el cual micer Canzulado, con grandísima cantidad de moneda conveniéndose, alegremente esperó el tiempo que le era impuesto; el cual viniendo e seyendo los fríos muy grandes e toda la tierra cobierta de nieve <veynalo>⁴, el valiente ombre en un prado cerca de la cibdad con su arte fuese; la noche a la cual el día de Navidad blanda seguía, aquella mañana pareció, según aquellos la veían davan testimonio, uno de los más bellos jardines que por ninguno jamás oviese seído visto, e con yervas, e con otros árboles, e con frutos de toda manera. El cual como micer Causaldo muy alegre ovo visto, faziendo cojer de las más bellas frutas e de las más bellas flores que aí estavan, e aquellas ocultamente fizo presentar a la dona suya, e combidarla que viniese a ver el jardín que ella avía demandado a fin que por aquél conociese que la amava, e que se recordase de la promesa fecha e con sacramento afirmado, e como leal muger procurase de tenérgela.

La dueña, aviendo visto las flores e la fruta e ya a muchos oído de la beldad del jardín, se començó a arrepentir de la beldad del jardín e de su promesa, mas con todo el arrepentimiento, así como desease de aver cosas nuevas, con otras muchas dueñas de la cibdad fue al jardín a ver; non sin maravilla alabándolo açaz, más que otra muger triste a casa se tornó, pensando en aquello a que por aquella {f 158r} cabsa era obligada. E el color⁵ era tal que, non pudiendo dentro esconder, convino que, de fuera pareciendo, el marido d'ella se avisase; e del todo quiso saber la cabsa del su tristor. E la dueña de vergüença sobreprieta le calló mucho e a la fin, seyendo d'él costreñida, ordenadamente le recontó todo el fecho.

Gilberto, oyendo aquesto, primeramente se turbó mucho; después, considerando, dixo:

⁴ <Veynalo>: la lectura es incierta y corresponde a DEC *e di ghiaccio*, 'y de hielo'; HAAN propone la lección *ve ya alo* (1911: 212).

⁵ *El color*: error de copia por **dolor*.

—Diamora, non son fechos de buena nin de onesta muger de escuchar ninguna embaxada de los tales fechos, nin de convenirse con algunos so alguna condición contra su castidad. En las palabras por las orejas del corazón recibidas con mayor fuerza que ninguno non piensa, e casi cuantas cosas en el mundo son, a los amadores son posibles. Pues mucho mal feziste primeramente de escuchar e después de comprometer⁶; mas por quanto yo conosco la paridad del tu corazón, por el solverte de la promesa aquello te prometiere que por ventura alguno otro non faría, induziéndome aún al miedo del nigromántico, al cual, si por ventura tú lo burlases, micer Causaldo te faría ser más mal andante. Yo quiero que tú a él vayas e, si por manera del mundo podieres, te ingenia de fazer que, guardada tu onestad, tú seas de aquesta promesa absuelta; onde por otra manera fazer non se pudiese, por aquesta vegada el cuerpo, mas el alma le dó.

La dueña, oyendo al marido así hablar, llorava e negava ella de la tal guisa tomar a Guilberto, comoquier que a la dueña fazer lo oviese; por que, venida la siguiente mañana a la ora del día, sin mucho arrear, con dos sus escuderos de çaga la dueña se fue a casa de micer Causaldo.

El cual, veyendo que la su dama a él era venida, se maravilló mucho; e faziendo al nigromántico llamar, le {f 158v} dixo:

—Yo quiero que tú veas cuánto bien me ha fecho la tu arte alcanzar.

E saliéndola a recibir, sin ningún desordenado apetito seguir, con reverencia bien e onestamente la recibió, en una bella cámara e a un gran fuego se entraron todos; e faziéndolos asentar dixo:

—Señora, yo vos ruego, si el luengo amor el cual yo vos he merce⁷ algún galardón, que non vos sea enojoso; dezidme la verdadera ocasión que aquí a tal vos ora ha fecho venir e con tal compañía.

La dueña vergonçosa e casi con lágrimas en los ojos, respondió:

—Señor, nin amor que yo vos aya nin prometimiento de fe non me trae aquí salvo mandamiento de mi marido, el cual ha avido respecto al trabajo del vuestro desordenado amor que al suyo e mío onor, me ha fecho aquí venir; e del su mandamiento soy dispuesta por esta vegada e a todo el vuestro placer.

Micer Causaldo primeramente se maravilló en ver la dueña venir; movido el su ferviente amor en compasión, començó a mudar e dixo:

—Señora, nunca a Dios plega, pues que así es como vos dezides, que yo sea gastador de la onor de quien la compasión del mi amor⁸; e por tanto el estar aquí sea quanto a vos plazerá e non en otra manera que si mi hermana fuédeses, e quando a grado vos será, liberalmente vos podedes partir, así verdaderamente que vos el vuestro marido de tanta cortesía cuanta la suya ha seído, aquellas gracias le dad que convenientes entendades que sean, a mí por el tiempo que es por venir siempre aviendo por hermano e por servidor.

La dueña, aquestas palabras oídas, más alegre que jamás dixo:

⁶ *Comprometer*: error de escritura por **comprometer*.

⁷ *Merce*: error de copia por **merece*.

⁸ *De quien la compasión del mi amor*: error de copia por **de quien ha compasión del mi amor*.

—Ninguna cosa non me puede fazer creer, mas, aviendo respeto a vuestras costumbres, qué cosa otra me deviese costreñir a la vuestra venida que aquello que veo que vós fazedes; de que yo vos seré siempre obligada.

E tomándola onradamente e {f 159r} acompañada se tornó a Guilbert e recontándole aquello que le avía acaescido discretísimamente a él e a micer Causaldo⁹.

De darle lo que le avía prometido se aparejava¹⁰, veyendo la liberalidad de Giliberto contra micer Causaldo e aquella de micer Causaldo contra la dueña, dixo:

—Ya Dios non quiera, pues que yo he visto a Giliberto liberal del su onor e vós del vuestro amor, que asimesmo yo non sea liberal del mi galardón; e por tanto, conociendo que aquello está a vós mejor que a mí, por tanto vuestro sea.

El cavallero d'esto envergonçó e ingenióse de le fazer d'ello o todo tomar, mas nunca con él pudo que cosa tomase; e aviendo el nigromántico dende al tercero día quitado su jardín, queriéndose ir, lo encomendó a Dios; e micer Causaldo quitando de su coraçón el concupible amor que a la dueña avía, trasmutado en honesta caridad se fincó.

¿Qué diremos aquí, amorosas señoras? ¿Proponemos la casi muerta dueña por causa de su amor reçucitada e micer Causaldo, que tan ardientemente en amor de Diamora ardía e aviéndola a sus manos fue tanto liberal? Estraña cosa me parece que aquella liberalidad aqueste comprar se pudiese.

⁹ La traducción queda incompleta debido a un salto de ojo por la repetición en el original de DEC *messer Ansaldo* al final de esta frase y al principio de la siguiente. Se omite en Esc *leale amità congiuse*, 'leal amistad les unió', secuencia que completaría la traducción castellana.

¹⁰ Debido al salto de ojo comentado en la nota anterior, en Esc se omite toda la primera parte de la frase: *il nigromante, al quale messer Ansaldo*, 'el nigromante, a quien micer Ansaldo'. La traducción queda por lo tanto incompleta y la frase carece de sujeto y objeto, dando lugar a un anacoluto.